

Orietta Favaro y Graciela Iuorno, (Edit.) *La trama al revés en años de cambio*, Publifadecs, General Roca, 2013. 390 páginas.

Por Mabel N. Cernadas

(CER, UNS-CONICET)



El provocador título y la sugerente imagen de la República Argentina de la portada del libro, compilado y editado por Orietta Favaro y Graciela Iuorno, acompaña una penetrante mirada sobre los procesos históricos argentinos de las últimas tres décadas. La renovación historiográfica y el replanteo de los problemas teórico-metodológicos de la historia política producida en los años recientes, que orienta esta contribución, posibilita un análisis más variado sobre la realidad promoviendo, al mismo tiempo, la construcción de una historia nacional más compleja.

El libro está organizado en dos secciones que

encuentran un punto de unión en la introducción realizada por las editoras. La temática principal de la primera parte tiene como referencia *lo político* y *la política*, puntualizando las continuidades y rupturas. Orietta Favaro observa la complejidad del espacio político de las provincias argentinas, en las que después de tres décadas democráticas no se logró consolidar la alternancia partidaria. De esta forma, las elecciones perdieron competitividad y la oposición no se constituyó en una alternativa real ni pudo transformarse en un instrumento para resolver el conflicto político. El Movimiento Popular Neuquino (MPN) constituye para la autora uno de los ejemplos más notorios en este sentido, dado que el partido provincial mantuvo su hegemonía a pesar de la sucesión de gobiernos nacionales de diferente signo. Indica Graciela Iuorno que esta misma situación caracterizó a la provincia de Río Negro por un lapso similar; durante los cuales la Unión Cívica Radical predominó en el sistema político y sostuvo el control del gobierno con distintas estrategias, alianzas y prácticas clientelares. Fernando Alberto Lizárraga, ahonda en las acciones emepenistas que le dieron al movimiento cohesión interna y le permitieron conciliar posiciones con los gobiernos federales de turno, en tanto que Julieta Sartino analiza las connotaciones populistas del discurso del gobernador Osvaldo Álvarez Guerrero, que hicieron posible que el radicalismo pudiera mantenerse ininterrumpidamente en el poder. María E. Vaccarisi y Emilia D. Campos se centran en los estados municipales de San Martín de los Andes, Chos Malal, Zapala y

la ciudad de Neuquén, en los que el MPN fue desplazado del ejecutivo por una fuerza de signo político diferente a la del gobierno provincial. Cierra esta primera sección un capítulo de María Susana Palacios referido al triunfo de la Alianza en el municipio de Cutralcó entre 1997 y 1999.

En la segunda sección las autoras abordan desde diferentes ópticas las acciones colectivas ciudadanas que tensionaron “la legitimidad y las formas de hacer política”. Éstas se vinculan a una variada gama de problemáticas. Los artículos de Orietta Favaro, Graciela Iurno e Isabel Edith Salerno examinan las protestas y resistencias de las poblaciones locales contra la actividad minera en sus propios territorios. Alicia Ester González indaga en las experiencias femeninas en el mundo del trabajo como la conformación de cooperativas de mujeres albañiles de la localidad de Río Colorado. Mariana Giaretto y Yamai Zapata hacen referencia a los conflictos producidos por el acceso a la tierra y a la vivienda. Por su parte, Suyai M. García Gualda estudia el papel de las mujeres en la lucha de los pueblos originarios por la recuperación territorial. Por último, Carmen Di Prinzi recupera las articulaciones entre arte y política observando la construcción de universos simbólicos en torno a algunos escenarios de lucha y protesta en el Neuquén reciente, tales como la toma y recuperación por parte de los obreros ceramistas de la Fábrica Zanón, la muerte del maestro Carlos Fuentealba y el activismo del colectivo feminista La Revuelta en el año 2001.

En su conjunto, el esfuerzo realizado para reconstruir el pasado reciente de este espacio subnacional tiene un doble mérito. Por un lado, la reducción de escala y el acercamiento a ámbitos más acotados le permite aproximarse a la acción humana, reconociendo conflictos, solidaridades y diferenciaciones, y dando visibilidad a los nuevos actores y sus prácticas. Por el otro, al abordar la competencia partidaria y la actividad gubernamental, sin descuidar las formas de la acción colectiva y de la existencia comunitaria asociadas al ejercicio de la ciudadanía y de la civilidad, se logran comprender las consecuencias de la aplicación de las “recetas” neoliberales y

los cambios políticos, sociales y económicos que se dieron en los escenarios territoriales “situados”.